

JUSTIFICACIÓN

Cerca de la década de los sesenta, Ruth Glass instauró el término "gentrificación" el cual, como explica David Harvey (2016), servía para describir el proceso por el cual la "alta burguesía urbana" de Gran Bretaña (urban gentry) transformaba barrios pertenecientes a la clase trabajadora. Este fenómeno trajo consigo cambios en diferentes áreas de la vida cotidiana de los grupos sociales involucrados, dando paso a la transformación y reconfiguración de la dimensión simbólica de la cultura, el arte, la lengua, la economía, lo urbano y muchas más.

Actualmente, la velocidad, inmediatez y accesibilidad con la que podemos acceder al mundo y sus diferentes expresiones ha acelerado procesos de hibridación cultural en los que lo simbólico cambia su sentido para dar paso a nuevas expresiones, prácticas y entornos. Es en este contexto donde, según Víctor Delgadillo, el término "gentrificación" sirve para nombrar todas las dimensiones y tensiones de la reestructuración urbana y rural, incentivada por una fuerte inversión de recursos sobre lo antiguo para generar negocios privados y destinar esos sitios al consumo de nuevos habitantes. Aunado a esto, en años recientes las estrategias económicas de carácter internacional han revalorizado los centros urbanos y rurales reconocidos como patrimonio histórico, priorizando el turismo cultural urbano, el cual:

Tiene como objetivo central la visita, el conocimiento y el consumo de los lugares urbanos con valor patrimonial y particularmente aquellos reconocidos como Patrimonio de la Humanidad: centros y barrios históricos, ciudades antiguas, sitios arqueológicos, monumentos; así como arquitecturas recientes (Delgadillo, 2015).

Estas actividades implican importantes fuentes de ingreso para diferentes sectores económicos, lo que desencadena procesos de reconfiguración urbana que se traducen, frecuentemente, en el encarecimiento de servicios y productos básicos, que al no estar regulados llevan al desplazamiento de los habitantes "tradicionales" de las zonas afectadas.

Por otro lado, estas dinámicas de comercialización también generan procesos de reconfiguración simbólica:

La apropiación y los vínculos simbólicos que los colectivos sociales establecen con los bienes inmuebles patrimonializados y con la ciudad son diferenciados y diversos.

La relación de identidad, el acceso y el disfrute del patrimonio urbano son desiguales entre los distintos actores: en un mismo patrimonio urbano se yuxtaponen identidades, memorias, atributos y valores. Así como hay un patrimonio urbano jurídicamente reconocido por leyes y normas, y tal vez socialmente desapropiado o desconocido; también hay otros patrimonios urbanos socialmente apropiados, aunque jurídicamente no estén reconocidos como tales (Delgadillo, 2015).

Es por esto que se vuelve indispensable llevar a cabo una reflexión que permita la participación de todos los actores involucrados en este proceso social, a fin de conocer y dimensionar las diferentes tensiones, matices y oportunidades que se están presentando en centros urbanos como la ciudad de Oaxaca, espacio geográfico y sociocultural que cuenta entre sus atributos con tres sitios culturales Patrimonio de la Humanidad y cuya gastronomía fue nombrada por la UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

También es importante recordar que, en 2001, como parte del programa federal para incentivar el turismo en centros rurales reconocidos por la salvaguarda de su riqueza cultural, nuestro estado adquirió la categoría de "Pueblos Mágicos", para seis de sus poblaciones. Asimismo, recientemente en el año 2023, en el marco del Tianguis Turístico, se le otorgó el nombramiento de "Barrio Mágico" a San Matías Jalatlaco. Además, en 2022, la ciudad encabezó la lista de las 25 Mejores Ciudades del Mundo de los World's Best Awards, de la revista internacional Travel + Leisure, colocándola dentro de los principales destinos turísticos

reconocidos a nivel mundial.

La atención que ahora recibe la ciudad a partir de los procesos de divulgación publicitaria y comunicacional de nivel nacional e internacional, nos sitúan como un territorio en transformación. Esto nos lleva a reconocer que, cuando se habla de gentrificación, se hace patente el papel del Estado como una estructura que, en búsqueda del desarrollo y del aumento del nivel económico de sus comunidades, promueve la llegada de nuevos grupos sociales a sus territorios, invirtiendo recursos para adaptar la infraestructura a las necesidades de dichos grupos. Por lo tanto, también hay que pensar en las reconfiguraciones políticas que estos procesos de movilidad social traen consigo, para promover caminos equitativos que garanticen la habitabilidad en un marco de respeto e inclusión para los sectores sociales que se intersecan en estos territorios.

A pesar de lo inminente del proceso que se ha desatado en nuestro estado, la dificultad para medir y valorar los impactos del mismo nos compele a que desde la academia se gesten espacios formales y plurales de reflexión para generar alternativas sostenibles frente a este fenómeno. Para lograrlo, es fundamental no perder de vista que la conversación pública se ha tornado en un ejercicio dominado por posturas polarizadas que poco o nulo interés tienen en escuchar a los que opinan diferente. Por ello se debe garantizar que este espacio de reflexión permita el acceso a información de calidad, testimonios de diferentes posturas y al análisis de casos concretos que evidencien la complejidad del fenómeno, promoviendo así la toma de responsabilidad y la participación activa de la comunidad. Bell Hooks (2010), indica:

Mantener la mente abierta es un requisito esencial del pensamiento crítico. Con frecuencia hablo de una apertura radical porque, después de pasar muchos años en ambientes académicos, he visto muy claro que resulta muy fácil defender y apegarse a los puntos de vista propios y descartar cualquier otra perspectiva.

Es por todo esto que nuestra propuesta pretende que Fiesta de las Culturas aborde los procesos de gentrificación en Oaxaca desde una perspectiva plural; la cual es fundamental para promover el diálogo informado, la reflexión crítica y la ideación de soluciones sostenibles en el que los actores involucrados seamos conscientes de los diferentes ángulos y responsabilidades de nuestras acciones y posturas, privilegiando el diálogo plural, la escucha y la formación de consensos vinculantes. Como afirma Victoria Camps (2019), "La responsabilidad supone diálogo, disparidad, opcionalidad, pluralidad de perspectivas; y también, previsión, expectativa, integración, orden".

Al reunir a expertos, académicos, activistas y miembros de la Comunidad, se busca contribuir a una reflexión profunda y matizada de la gentrificación en Oaxaca, así como a la construcción de un futuro urbano más justo e inclusivo para todos sus habitantes.

REFERENCIAS

Camps, V. (2019). *Virtudes Públicas*. Barcelona: Arpa.

Delgadillo, V. (2015). *Patrimonio urbano, turismo*. En V. Delgadillo, I. Díaz, & L. Salinas, *Perspectivas del estudio de la gentrificación* (págs. 113-32). México: UNAM, Instituto de Geografía.

Hooks, B. (2010). *Enseñar el pensamiento crítico*. Barcelona: Rayo Verde.

Marti, M., & Salazar, M. (10 de agosto de 2016). *Centro de Derechos Económicos y Sociales*.

Obtenido de Entrevista a David Harvey sobre Gentrificación: "Habitat III tiene una posición neoliberal": <https://cdes.org.ec/web/entrevista-a-david-harvey-sobre-gentrificacion-habitat-iii-tiene-una-posicion-neoliberal/>